A los 41 años

Brindo por el verdadero amor,
ese que se comienza a construir a los 41 años
para garantizarnos la partida
en la huella de una historia en la cual quiero permanecer
y a la cual quiero pertenecer.
Cuando hablemos del pueblo será nuestro pueblo,
un mundo donde el futuro a pesar del estado y de la muerte,
no será psicosis ni final, aunque haya final,
porque aprenderemos a puntuar el miedo
y transformar el siglo en que el deseo, el amor, la alegría, el trabajo,
y por supuesto, el dinero, nos permitirán crecer y dejar crecer.
Será el frenesí de una voz que comienza a vivir para mi,
poesía y ciencia, arte y creación,
la construcción de un destino en pequeñas cosas donde reside el alma humana
que sin querer saber, sabe y se acompaña.
Brindo por vosotros, por el maestro, por mis compañeros, por mis amigos,
por mi padre, por mi madre y mis hermanos, con los cuales
el psicoanálisis me enseñó a compartir y a querer,
otros ideales se alzarán de las sombras para poder continuar,
otros caminos nos permitirán el encuentro,
para que alcemos nuestras copas a un porvenir.

Susana Lorente